

# EL CASTELLANO

PERIÓDICO BISEMANAL — SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

Año II — Núm. 89

Relación y Administración: Rua, 23

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos de peseta al mes.—Fuera de la capital, 50.  
Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Jueves 11 de Enero de 1901

ANUNCIOS Y RECLAMOS, a precios convencionales; comunicados y e-queias de defunción, desde 2 pesetas en adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

## Extensión Universitaria.

He aquí el plan completo de las conferencias universitarias, que se proponen dar los catedráticos de la Facultad de Derecho y que a partir del día 16 del corriente se celebrarán todos los sábados a las siete de la tarde en el Paraninfo de la Universidad. La entrada será pública.

Excusamos hacer el elogio de los propósitos resultados por los catedráticos de Derecho y el del plan y temas de las conferencias que serán por todo extremo interesantes. El elogio se hace por el programa mismo.

Día 16.—Don Teodoro Peña: «Concepto de la familia».

Día 23.—Don Manuel Bedmar E. cadero: «Desarrollo histórico de la familia».

Día 30.—Don Salvador Cuesca: «Organización de la familia».

Día 6 de Febrero.—Don Nicasio Sánchez Mata: «El derecho de la familia».

Día 13.—Don Francisco Cueva Palacio: «El matrimonio y sus formas».

Día 20.—Don Isidro Beato: «La autoridad marital».

Día 27.—Don Eusebio Díaz González: «La patria potestad».

Día 5 de Marzo.—Don Manuel Bedmar: «El derecho de la familia».

Día 12.—Don Esteban Giménez: «La filiación ilegítima».

Día 19.—Don Isidoro Iglesias: «Del Divorcio».

Día 26.—Don Luis Maldonado: «Régimen económico de la familia».

Día 2 de Abril.—Don Enrique Gil: «Influjo románico en la constitución de la familia castellana».

## Proyectos que se proyectan

Sr. Alcalde mayor:  
Ya tranquilo su excelencia,

luego de pasar revista a las numerosas fuerzas que tiene en ese Concejo bajo su orden supremo, creo el momento llegado de que empiece la tarea de mejorar poco a poco la capital de su férula.

Ya que la prensa ha empezado a inquirir qué se proyecta por los nuevos Concejales, en obsequio de esta tierra, un humilde servidor hace lo mismo, a la inversa, y se permite rogarle que nos diga lo que piensa de lo que está comenzado y proyectado y no llega; a mí al menos se me ocurre que se debe preferencia sobre todos los proyectos (que pasan de mil docenas) a lo que, como el mercado, pide sin mayores treguas un fin pronto e inmediato, sin más disculpas ni esperas.

Yo creo, mi digno alcalde, que hay aquí, cosas como esa, que reclaman con justicia acuerdos de suma urgencia. ¿Que para lograrlo usá con obstáculos tropieza y aquí se halla con un olivo y allí con una barrera? Si amigo, ya lo sabemos, es esa la historia eterna y la causa de que nunca se haga aquí gestiones buenas, pero cuando así se ponen las cosas en esta tierra, se tra calle por medio que es la mas corta la recta. Créame usted, don Antonio; si en sus pretensiones entra mejorar cual se merece, a esta simpática tierra, hágal, Dios se lo premie, sin reparos ni pereza, sin parar mientes en nada y ya verá su excelencia como el pueblo que le quiere esas energías premia, porque está ya hasta los pelos, de esperas y más esperas.

## A Salamanca

(INÉDITA)

Del libro en preparación «Página de mi vida»

Continuación.

Confieso, pues, que hubo un momento en que dudé sobre la oportunidad de continuar mi viaje a la ciudad del Tormes; triunfo no obstante el buen sentido y recordando mi significación religiosa, anoté cuanto me importaba no confundirme, ni aun siquiera en la apariencia, con esos *espíritus fuertes* que al mismo tiempo que niegan los más agrados dogmas de la fe católica, gritan ¡*lagarto!* cada vez que en su presencia se nombra la culebra, evitan casarse en Martes y se niegan a hacer el número trece en derredor de una mesa en un banquete.

Reíne por tanto de mi necesidad y, reportado de mis impresiones, gracias a los esfuerzos de mi alma, logré tornarme más juicioso, y me decidí por último a pasar revista al teatro de mis desvaríos. Mi decisión coincidió con la partida del tren que, después de lanzar un agudo grito de quince segundos, salió de agujas con un trajín de fiero *encadenado*. No sé porque me pareció que aquel grito decía: «¡Viva la fuerza brutal!»

El coche en que nos hallábamos era un wagón antidiluviano, de aquellos que el poeta de *Las Dolores* motejó de ataúdes y que hacen en efecto pensar en la muerte por su parecido a las cajas de difuntos. Estaba dividido en cuatro departamentos abiertos, por encima de cuyas líneas de compartición, respaldo a la vez de los asientos, podían los viajeros comunicarse y hablar.

En el que me cupo en suerte tomamos asiento: un respetable señor muy próximo pariente de mi amigo Julio Constanzo, una señora bastan-

te obesa procedente de tierra de Barros, una joven rubia con vistas al romanticismo y sobriñita de la anterior, un perrito de lanas sen ejante a una rata de India y propiedad de la señora *tila*, que lo quería como si le hubiera parido, y finalmente un servidor de ustedes, a quien el microscópico cam comenzó desde luego a hacer cucamonas, a quien también desde luego comenzó a *cargar* el cariñoso é imperinente animalajo.

Como al redactar estas *páginas*, no me propuse reseñar viajes, sino hacer público mi estado psicológico en las diversas fases de mi existencia, omito la crónica insustancial de esta mi primera parte de mi viaje a Salamanca, la cual dió fin en Baños de Montemayor, a la hora misma en que el día muere y la tarde amontona sobre la vertiente de los cerros las primeras sombras de la noche.

Fué un viaje tibio, prosaico, vulgar, sin emociones, un viaje del montón anónimo; la única nota excepcional que le adornó, fué la circunstancia de no haber sufrido, durante él, ni un simple descarrilamiento ni un mal choque, cosa rara en estos tiempos en que los sinietros ferroviarios están a la orden del día.

De mi viaje, pues, no puedo decir otra cosa, para solaz de mis lectores, que los siguiente: tomé café en Arroyo-Malpartida, un catarro de órdago en Cañaverol, una cerveza por mal nombre en Plasencia-Empalme y finalmente en Alimendra una motita de carbón que, alojada en el globo del ojo izquierdo, me obligó a continuar el viaje haciendo la seña del tres a las damas consabidas y al perrito de contrabando. Confieso que mis noticias nada tienen de interesantes; pero el que ofrece lo que tiene, no está obligado a más.

En Baños me reclamaban asuntos de familia y me detuve en él un día. A fe que lo necesitaba ya: la presencia de la mota en el propio ojo había hecho extremecerse nuevamente mis precauciones y el *spleen* volvía a rondarme.

Por su parte, las melancólicas tintas del crepúsculo, las misteriosas umbrías de una vegetación exuberante y lozana, los cárdenos celajes que en el cielo denunciaban el reciente paso de un sol de fuego, y, sobre todo, las reminiscencias del pasado barajadas con las incertidumbres del porvenir contribuían no poco a sumirme de nuevo en mis amargas melancolías.

¡Con qué placer descendí del tren en la estación de Baños! El viento suave, que lame aquellas alturas, oró mis sienas, y el sordo murmurio que hasta allí llegaba de la población inquieta y bulliciosa, devolvióme por algunos instantes la alegría de otras veces y la franca sonrisa de otros tiempos.

Bendije a Dios en el fondo de mi alma y murmuré en voz baja mi acción de gracias.

(Concluirá). Regidor.

## Teatro Liceo

El concierto celebrado, el 10 por el Orfeón «El Duero» en el elegante coliseo de la calle del Dr. Riesco, resultó una velada muy agradable.

Bajo la inteligente batuta de don Inocencio Haedo interpretó al orfeón zamorano con sumo acierto y con afinación exquisita los números que constituirían el programa anunciado, siendo todos ellos muy aplaudidos y obteniendo casi todos los honores de la repetición.

La rapsodia de aires castellanos, «Las Tierras Llanas», original del señor Haedo gustó muchísimo. Con ella se ha acreditado el señor Director de «El Duero» de inteligente compositor y ha dado un mentís a los que hasta ahora creían que en nuestros cantos populares de la región leonesa no habría ni sentimiento ni armonía.

qué me diga qué es la causa que le ha traído por estas partes tan solo, tan sin criados, y tan a la ligera, que me pone espanto.

A eso yo responderé con brevedad, respondió el cura, porque sabrá vuestra merced, señor Don Quijote, que yo y maese Nicolás, nuestro amigo y nuestro barbero, íbamos a Sevilla a cobrar ciertos dineros que un pariente mío, que ha muchos años que pasó a Indias, me había enviado, y no tan pocos que no pasen de sesenta mil pesos ensayados, que es otro que tal.

Y pasando ayer por estos lugares nos salieron al encuentro cuatro salteadores, y nos quitaron hasta las barbas, y de modo nos las quitaron que le convino el barbero pensárselas postizas.

Y aun a este mancabo que aquí va, señalando a Cardenio, le pusieron como de nueva.

Y es lo bueno que es pública fama por todos estos contornos que los que nos saltearon son de unos galeotes, que dicen que libertó casi en este mismo sitio un hombre tan valiente, que a pesar del comisario y de las guardas los soltó a todos.

Y sin duda alguna él debía estar fuera de juicio, ó debe de ser tan grande bello como ellos, o algún hombre sin alma y sin conciencia, pues quiso soltar al lobo entre las ovejas, a la raposa entre las gallinas, a la mosca entre la miel.

Quiso defraudar la justicia, ir contra su rey y señor natural pues fué contra sus justos mandamientos, quiso, digo, quitar a las galeras sus piés, poner en alboroto la Santa Hermandad, que había muchos años que reposaba.

Quiso, finalmente, hacer un hecho por donde se pierda su alma y no se gane su cuerpo.

Habiales contado Sancho al cura y el barbero la aventura de los galeotes que acabó su amo con tanta gloria suya, y por esto cargaba la mano el cura refiriéndola, por ver lo que hacia ó decía Don Quijote, al cual se le mudaba el color a cada palabra y no osaba decir quel él había sido el libertador de aquella buena gente.

Estos, pues, dijo el cura, fueron los que nos robaron, que Dios por su misericordia se lo perdone al que no se los dejó llevar al debido suplicio.

Hecho esto, puesto que ya los otros habían pasado adelante en tanto que ellos se disfrazaron, con facilidad salieron al camino real antes que ellos, porque las malezas y malos pasos de aquellos lugares no concedían que anduviesen tanto los de a caballo como los de a pie.

En efecto, ellos se pusieron en el llano a la salida de la sierra.

Y así como salió della Don Quijote y sus camaradas, el cura se le puso a mirar muy de espacio, dando señales de que le iba reconociendo, y al cabo de una buena pieza estado mirando, se fué a él abiertos los brazos y diciendo a voces:

Para bien sea hallado el espejo de la caballería, el muy bien compatriota don Quijote de la Mancha, la flor y la nata de la gentileza, el amparo y remedio de los menesterosos, la quinta esencia de los caballeros andantes.

Y diciendo esto tenía abrazado por la rodilla de la pierna izquierda a don Quijote, el cual, espantado de lo que veía y oía decir a aquel hombre, se le puso a mirar con atención, y al fin le conoció, y quedó como espantado de verle, y hizo grande fuerza por apearse, más el cura no lo consintió, por lo cual don Quijote decía:

Déjeme vuestra merced, señor liconciado, que no es razón que yo esté a caballo, y que una tan reverenda persona como vuestra merced esté a pie.

Eso no consentiré yo en ningún modo, dijo el cura, estése la vuestra grandeza a caballo, pues estando a caballo, acaba las mayores fazañas y aventuras que en nuestra edad se han visto.

Que a mí, aunque indigno sacerdote, bastárame saber en las ancas de una destas mulas destes señores que con vuestra merced caminan, si no lo han por enojo, y aun haré cuenta que voy caballero sobre el caballo Pegaso, ó sobre la cebra ó alfana en que cabalgaba aquel famoso moro Muzaraque, que aun hasta ahora yace encantado en la gran cuesta Zulema, que dista poco de la gran cumpluto.

Aun eso no consiento, mi señor licenciado, respondió don Quijote, y yo sé que mi señora la princesa será servida por mi



El solista del orfeón, don Julio González, posee una voz de barítono extensa y bien timbrada. Los números que cantó, fueron muy aplaudidos como también lo fué la rondalla del orfeón por la afinación y gusto con que interpretó los que tuvo á su cargo.

El señor De-Bernardi es un notable artista que conoce la música á fondo. Su *orquestración*, en realidad se reduce á un acordeón perfeccionado en el que la mano maestra del señor De-Bernardi, su inventor, ha suavizado aumentándola en número y en sonoridad las notas que el último instrumento antes citado, posee.

La entrada regular, menos de lo que merecía por el esfuerzo hecho por el orfeón zamorano, y la calefacción nula.

Reciba pues, nuestra enhorabuena el orfeón «El Duero» que habiendo venido á honrarnos con su visita ha conquistado un lauro más que añadir á sus ya numerosos y enviables triunfos.

## RAPIDA

Quando el verano pasado, embebido en mis ideas periodísticas hacia el sacrificio de levantarme á las 5 de la mañana, y daba un paseo por las afueras de Salamanca, mi alma se llenaba de gozo al contemplar como al rayar el alba, iban dejando el lecho numerosos padres de familia para asistir al trabajo, único patrimonio con que atender á las innumerables necesidades del hogar.

Por todas partes se veía animación, y la alegría se dibujaba con marcada sonrisa en el semblante de tantos hijos del trabajo como cobija el cielo triste y sombrío de esta eterna Ciudad.

Hoy que han desaparecido aquellas causas y no abandono mi casa hasta las ocho, sufrí una decepción terrible al contemplar el contraste que se ofrece á mi vista, tan completamente distinto.

Por todas partes donde me dirijo, no veo otras que tristezas, arboles sin hojas, calles y pasillos desiertos, algún que otro transeunte que cruza embozado hasta los ojos cautelosamente calles y plazuelas, mirando constantemente al suelo como si de él quisiera arrancar algún secreto.

¡Qué contraste de aquel tiempo con el actual.

Entonces, todo alegría, hoy toda tristeza. ¿Será que habremos cambiado por com, leto en su manera de ser?

No; es que entonces el obrero, tenía donde concluir de romper sus quebrantados brazos, trabajaba y al trabajar tenía, sinó lo necesario, algo para vivir: hoy no trabaja y como consecuencia lógica, no tiene que comer, su casa se halla como un esqueleto, porque la necesidad le ha obligado á llevar á las casas de empeño hasta la última prenda que posea para cubrir sus exhaustas carnes.

Donde se vé bien palpable la verdad de mis aseveraciones, es dándose una vuelta hoy por la plaza mayor á eso de la una de la tarde, y se convencerá de que no vivimos en el mejor de los mundos, sinó todo lo contrario.

Es un contraste abrumador el que se presenta á la hora indicada á la faz del hombre observador; por dentro de los portales la gente adinerada con gran derroche de lujo y bien satisfecha; en las aceras de fuera, los desheredados, los faltos de alimentos y desnudos, con los semblantes compungidos y hasta avergonzados de ver la distancia que separa á unos seres de otros.

¿Veremos algún día más mejorada la clase obrera de Salamanca que lo está en la actualidad?

Nuestras creencias son de que sí, por que el Ayuntamiento procurará medios para darla trabajo, ya que esos grandes capitales que existen no se deciden á emplearse más que en el agiotaje y la usura.

### CLARIDADES.

## Ego te absolvo

### A Polit y Castro

En los taquigramas que anteayer publicas en el «Noticiero» nos vemos agradablemente aludidos.

Enredadorcillo naciste y pretencioso surges; enredadorcillo porque ya no te queda nadie con quien renir y pretencioso por que siendo como eres un jovencuelo, hoy enfadas y disgustas á Caballero, dirigiéndote

á «El Adelanto» y mañana molestas á «El Porvenir» desde «La Semana Católica».

El campo de esta religiosa publicación no lo hallas, por lo que advierto, suficientemente abonado para continuar molestando á todo el mundo, y aprovechas lo hospitalidad que te conceden en «El Noticiero» como único medio que te queda para seguir ordinariamente la tarea emprendida.

A «El Lábaro» le dijiste, hace pocos días, cuatro *lindezas* de esas que tú gastas y que tanto te distinguen.

Anteayer arremetes contra el nuevo colega local «El Diario» y... ahí van unas cuantas frases, muestra evidente de tu elegante manera de decir:

«Lengua sucia, pachones en eso de rastrear, escarbar en otras heredas, romperse las uñas, *organillo*, al forjas llenas de vicios» etc. etc.

Te pareció poco contender con los intelectuales, como llamas á la redacción de «El Diario» y que lo son con justicia, y como eres un atrevidillo sin *parroquia*, nos dices á nosotros ¡Tu quoque!

Estudia, Andrés y déjate de molestar á todo el mundo, que tus inconveniencias no hacen llaga y causan gozo.

Si quieres destacarte de tus otros compañeros de Colegio, bien quisto estará por todos que lo procures, pero fuera insidia y mortificaciones, como cumplí y es deber, caro amigo.

Muchas líneas hemos dedicado ya á contestarte

Para lo porvenir ten entendido que aquí, en esta casa, donde se guardan debidos repotes á todos y cada uno, contigo se hace hoy pero nada mas que hoy, una excepción, y tomando á broma tus poco juiciosos taquigramas, te despedimos cantando

Tu labor produce *splin* entre los de «El Castellano» ¡eres lo mas caabacano y lo más soso! ¡Pillín!

César,

## Mercados nacionales

### Barcelona

En esta plaza se hacen operaciones de trigo superior, á 44,50 reales.

### Salamanca y Tejares

Trigo superior, á 46 reales. Id. rubion, á 43. Centeno á 33.

Cebada á 30. Algarrobas á 36 y 37. Avena, á 22. Lentejas duras á 41. Guisantes á 34. Garbanzos de 90 reales á 320 reales.

Lentejas cocheras, á 48. Muelas, á 42. Avena, á 20.

### Alba de Tormes.

Trigo á 42 reales. Id. rubion, á 41. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas á 36.

### Peñaranda

Trigo, á 42 reales. Centeno á 32. Cebada á 29. Algarrobas, 32.

### Ledesma

Trigo á 42 reales; Centeno á 32. Cebada á 30; Algarrobas á 36. Corderos á 50.

### Zamora

Trigo á 42 reales. Centeno á 33. Cebada á 32. Algarrobas á 36.

### Ciudad-Rodrigo

Trigo, á 42 reales. Rubion, á 41. Centeno á 32. Cebada á 31.

Algarrobas á 36.

### Tamames

Trigo á 42 reales. Centeno á 32. Cebada á 31.

Algarrobas 37. Compras sin variación.

### Valladolid

Trigo superior, á 40 reales. Centeno, á 33. Cebada nueva, á 31. Algarrobas, á 35.

J. Vaquero.

## ¡Valiente adquisición!..

A «Cardillo»

Mira, Juanita, mira lo que traigo: una preciosidad: dos clavos auténticos de las herraduras que tenía puestas el caballo de Santiago en la ba-

talla que éste ganó á los moros... y el precio no ha sido mucho... ¡cien duros!... esto si que viene á aumentar en sumo grado la riqueza de mi innumerable colección de antigüedades...

—¿Y dónde has adquirido eso?... ¡Siempre te habrán engañado como á un chino; porque á tí te sueltan cada *palata*... que ya, ya!... ¡Ah, bobo! ¡Mejor chiflado!... Serán los clavos de algún jaco de los que ayer montó *Badila* en la corrida de toros y te han hecho creer que son del caballo de Santiago... Tengamos otra como la del cachito de sogá que, según tú, perteneció á la que pendía del cuello de Jesús al ser conducido al Calvario!... ¡Diablo de antigüedades y cuanto dinero te has gastado en ellas!... ¡Algún día te las quemamos todas!...

—Juanita, no me cargues, ni me tientes la paciencia!... Mira que si no te callas te incrusto en la frente uno de estos venerandos clavos... Conque guarda los clavos esos como oro en paño y que nadie, absolutamente nadie gientendes? los toque, ni tu *fel aya* siquiera...

—Descuida, hombre, nadie andará con ellos: déjalos encima de esa mesa, que luego los guardaré con las demás *chucherías* á que tú llamas *joyas inapreciables* por su historia.

—¡Ahí quedan: hasta luego, que voy á ver á Sisenando.

—Adios, hombre. Y don Procopio salió de casa diciendo para sí y frotándose las manos:

—¡Qué suerte la mía!... ¡Vaya una adquisición!... Ya hubiera dado mi competidor don Sisenando por el par de clavitos no cien duros, sino cien mil pesetas. Cuando los vea, de fijo se queda estupefacto y lleno de envidia... Corramos á buscarle...

### II

—¡Jesús, María y José!... En esta desdichada casa con tanto cumplir recados, no gana una para zapatos: ahora, al salir del comercio, se me han levantado las medias suelas, lo peor del caso es que si no las sujeto, me daré una caída que ni la de Silvela cuando sale del poder que la iguale... ¿y con qué las sujetó? le pedire al ama unos clavitos... ¡pero calla!... encima de esa mesa veo dos que ni de perlas... ¡manos á la obra! (coje un martillo y ¡pum, pum, pum! cada clavo del *caballo de Santiago* en un zapato) ¡ahora ya están para tirar un poco más de tiempo... demos la cuenta al ama... ¡Doña Juani-

amor de mandar á su escudero de á vuestra merced la silla de su mula, que él podrá acomodarse en las ancas, si es que ella las sufre.

Si sufre, á lo que yo creo, respondió la princesa, y también sé que no será menester mandárselo al señor mi escudero, que él es tan sortés y tan cristiano que no consentirá que una persona eclesiástica vaya á pié pudiendo ir á caballo.

Así es, respondió el barbero, y apeándose en un punto convidó al cura con la silla, y él la tomó sin hacerse mucho de rogar.

Y fué el mal que al subir á las ancas el barbero, la mula que era de alquiler, que para decir que era mala esto basta, alzó un poco los cuartos traseros, y dió dos coces en el aire, que á darlas en el pecho de maese Nicolás ó en la cabeza, él diera al diablo la venida por don Quijote.

Con todo eso le sobresaltaron de manera que cayó en el suelo con tan poco cuidado de las barbas, que se le cayeron, y como se vió sin ellas no tuvo otro remedio sino acudir á cubrirse el rostro con ambas manos, y á quejarse que le habían derribado las muelas.

Don Quijote como, como vió todo aquel mazo de barbas sin quijadas y sin sangre lejos del rostro del escudero, dijo.

Vive Dios que es gran milagro este, las barbas le ha derribado y arrancado del rostro como si las quitaran á posta.

El cura, que vió el peligro que corría su invención de ser descubierta, acudió luego á las barbas, y fuese con ellas donde yacía maese Nicolás dando aún voces todavía, y de un golpe, llevándole la cabeza á su pecho, se las puso, murmurando sobre el unas palabras, que dijo que eran cierto ensalmo apropiado para pegar barbas, como lo verían.

Y cuando se las tuvo puestas se apartó, y quedó el escudero tan bien barbado y tan sano como de antes, de que se admiró don Quijote sobremanera, y rogó al cura que cuando tuviese lugar le enseñase aquel ensalmo, que él entendía que su virtud á más que á pegar barbas se debía de extender, pues estaba claro que de donde las barbas se quitasen había de quedar la carne llegada y maltrecha, y que pues todo lo sababa, á más que barbas aprovechaba.

Así es, dijo el cura, y prometió de enseñárselo en la primera ocasión.

Concertáronse que por entonces subiese el cura, y á trecho se fuesen los tres mudando hasta que llegasen á la venta, que estaría hasta dos leguas de allí.

Puestos los tres á caballo, es á saber, Don Quijote, la princesa y el cura, y los tres á pié, Cardenio, el barbero y Sancho Panza, don Quijote dijo á la doncella:

Vuestra grandeza, señora mía, guie por donde más gusto le diere.

Y antes que ella respondiese dijo al licenciado:

¿Hacis qué reino quiere guiar la vuestra señora?

¿Es por ventura hacia el de Micomicón? que si debe de ser, ó yo sé poco de reinos.

Ella, que estaba bien en todo, entendió que había de responder que sí, y así dijo:

Si señor, hacis ese reino es mi camino.

Si así es, dijo el cura, por la mitad de mi pueblo hemos de pasar, y de allí tomará vuestra merced la derrota de Cartagena, donde se podrá embarcar con la buena aventura, y si hay viento próspero, mar tranquilo y sin borrasca.

En poco menos de nueve años se podrá estar á vista de la gran laguna Meona, digo, Meótides, que está poco más de cien jornadas más allá del reino de vuestra grandeza.

Vuestra merced está engañado, señor mio, dijo ella, porque no ha dos años que yo partí dél, y en verdad que nunca tuve buen tiempo, y con todo eso he llegado á ver lo que tanto deseaba, que es el señor Don Quijote de la Mancha, cuyas nuevas llegaron á mis oídos así como puse los piés en España, y ellas me movieron á buccarle para encomendarme á su cortesía, y fijar mi justicia del valor de su invencible brazo.

No más, cesen mis alabanzas, dijo á esta razón don Quijote, porque soy enemigo de todo género de adulación, y aunque esta no lo sea, todavía ofenden mis castas orejas semejantes pláticas.

Lo que yo sé decir, señora mía, que ahora tenga valor ó no, el que tuviere ó no tuviere se ha de emplear en vuestro servicio hasta perder la vida.

Y así dejando esto para su tiempo, ruego al señor licenciado



ta, doña Juanita, venga usted á enterarse...

—Voy al instante, Cecilia!

III

—¡Buenos días, querido Sisenando! Prepárate á recibir una *news* que te llenará de gozo...

—¿Que es esto, amigo Procopio?

—¡Una friolera!... ¿te lo digo?... no lo vas á creer... que he comprado en cien duros dos clavos de las herraduras del caballo de Santiago... ¿te asombras? ¡je, je!

—¡No, hombre! Lo que me duele es que no haya averiguado yo quien era el desdichado que quería deshacerse de tan valiosos objetos por tan poco dinero, para haberlos inmediatamente adquirido... ¿los tienes ahí?

—No, los he dejado en casa, y vengo á buscarlos para que los veas.

—Pues corramos allá.

IV

—¡Amable doña Juanita! ¿qué tal vamos?

—Muy bien, don Sisenando... ¿como usted por mi casa; á qué debemos visita tan agradable?

—No te extrañe, mujer—repuso don Procopio—ha venido á ver, mejor dicho, á contemplar los clavitos, esas dos nuevas joyas que poseo, y que no daría por todos los millones del mundo... ¡anda, sácalos para que se desengañe el bueno de Sisenando, que no pasa á creerlo!

—Voy al instante... Pero ¡calla! si los dejé aquí, en la mesa, donde tú los pusiste, y no están...

—¡Truenos y rayos! ¿Qué estás diciendo, adúltera hija de mi suegra?... Mira á ver bien, no los hayas guardado en alguno de tus insondables bolsillos... ¡Eso faltaba, miserable, que los hubieras extrañado!

Y don Procopio pateaba furioso y se enjugaba el copioso sudor que corría por su cara.

—¡Calma, señores, no hay que alterarse—dijo don Sisenando—¿quién estáis estéis caídos... Miremos por el suelo...

V

—¿Qué buscan ustedes?—preguntó Cecilia, que entraba en aquel instante.

—¡Nada!... porque tú no habrás visto dos clavos que estaban sobre esta mesa...

—¡Calla! ¿dos clavos de herrar caballerías? Si, señorito: me los he puesto en los zapatos para sujetar las medias sueltas que se habían levantado, y, por cierto, que uno de ellos se ha desprendido y no sé donde diablos ha ido á parar, de lo que me alegro, porque me lastimaba el pie... ¡Si hubiera sabido que eran para usted yo no los habría utilizado!

—¡Ah, carótida!—exclamó don Procopio, colérico y con los ojos inyectados en sangre. Y levantando el brazo, sacudió un fuerte bofetón hácia el lugar en que ocupaba la doméstica, que por haberse ésta desviado, no hizo blanco en ella y sí sobre la cara de don Sisenando, quien loco de dolor y llevándose las manos á la boca para detener la dentadura, que se le desprendía por momentos, fué á dar con su cuerpo sobre un espejo de gran valía, que se hizo mil pedazos.

Doña Juanita, al enterarse de tamaña hecatombe, volvióse furibunda contra su marido, gritándole, á la vez que la clavaba en la cara sus largas y aguzadas uñas:

—¡Tú sí que estás buen carótido!

ROQUE.

Noticias

Según nuestros informes, para el mes de Abril próximo, habrá ya en Salamanca energía eléctrica procedente de «El Porvenir de Zamora».

En Villar de Ciervo y con motivo del remate de consumos en aquella villa se verificó una manifestación de protesta en la que figuraban todas las mujeres. Por la noche apedrearon la puerta de la casa del rematante, no pasando á mayores por intervención de la guardia civil. Por fin se restableció el orden prometiendo el Ayuntamiento enviar una comisión para que visitando al gobernador anulara el remate.

Movimiento demográfico en Salamanca en Diciembre de 1903

(Según el Instituto geográfico)  
Nacimientos, 76 (ilegítimos, 8).  
Natalidad por 1.000 habitantes, 3,04.  
Defunciones, 93.  
Viruela, 13.  
Escarlatina, 1.  
Difteria, 3.  
Grippe, 1.  
Tuberculosis, 7.  
Neuropatías, 10.  
De los aparatos circulatorios y respiratorios, 20.  
De los aparatos digestivos, 15.  
Vicios de conformación, 5.  
Senectud, 2.  
Otras enfermedades, 16.  
Resulta una mortalidad de 3,58 por 100 habitantes, ó lo que es igual de 42,93 por cada mil habitantes, al año, mortalidad exageradísima y alarmante.

Se halla vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Siete-Iglesias, dotada con el sueldo anual de 998 pesetas.

Por destitución del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de secretario del Ayuntamiento de Villavieja, dotada con el sueldo anual de 1.000 pesetas.

Se haya vacante la plaza de médico del pueblo de Fuenteliente con el haber anual de 25 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos.

El sábado próximo, á las siete de la tarde, tendrá lugar en el paraninfo de la Universidad la inauguración de las conferencias de extensión universitaria, estando á cargo la primera del decano de la Facultad de Derecho, señor Peña, quien disertará acerca del «Concepto de familia».

Segun rumores llegados á nuestros oídos, hace pocos días sufrió un ataque de enagenación mental una agraciada doméstica que prestaba sus servicios en la casa de una alta autoridad local.

Una comisión de estudiantes de medicina compuesta por los alumnos de primer año D. Antonio Bondía y D. Tomás R. Mota, y los de tercero D. Emilio R. Rodríguez y D. Fulgencio E. Izquierdo, ha visitado esta tarde al catedrático de Histología de esta Escuela D. Arturo Nuñez, para rogarle acepte el banquete con que sus discípulos desean honrarle en celebración de su brillante triunfo en las oposiciones á la cátedra que desempeña.

El Sr. Nuñez ha aceptado agradecido el obsequio, y el banquete se celebrará el sábado por la noche.

Por el ministerio de Hacienda se ha dictado el siguiente Real decreto:

«Artículo único. El art. 14 de la instrucción provisional de 14 de Agosto de 1900 para formar el Registro fiscal de Madrid y de la propiedad urbana del término de Madrid y de las provincias que tienen establecido el Registro de la propiedad queda redactado en la forma siguiente:

Art. 41. Una vez aprobado el Registro fiscal, se impondrá á los propietarios por las ocultaciones que se descubran, bien por comprobaciones administrativas ó periciales, ya por virtud de denuncia:

1.º El reintegro de la contribución que haya dejado de satisfacer la finca desde la fecha en que se aprobó el Registro. Este reintegro no podrá exceder en ningún caso de quince anualidades.

2.º Los intereses de demora que correspondan, á razón de 5 por 100 anual; y

3.º Una multa equivalente á la cuarta parte del líquido imponible ocultado en un solo año, aunque la ocultación comprenda varios años.

Ha fallecido en Rágama el maestro jubilado don Felipe Tachón, que prestó excelentes servicios en la provincia de Avila.

La Conferencia de caballeros de San Vicente de Paúl de Peñaranda ha repartido en socorros durante el año pasado, la cantidad de mil ciento diez y siete pesetas.

Son ya numerosas las adhesiones con que se cuenta para el banquete

que al, catedrático don Arturo Nuñez proyectan dar los estudiantes de medicina.

La lista para cuantos quieran suscribirse está abierta en la Facultad de Medicina y el precio del cubierto se ha fijado en 5 pesetas.

La Delegación de Hacienda ha pasado una circular al Gobernador para su inserción en el «Boletín oficial», sobre el plazo en que deben recogerse de las jefaturas los títulos de minas.

Por el teniente coronel de la zona de reclutamiento de Salamanca número 52, ha sido enviada á este Gobierno una circular dando cuenta de haber pasado esta zona la revista anual.

Por un artículo publicado en «El Porvenir» en el mes de Noviembre del próximo pasado año se ha dictado auto de procesamiento sin prisión, por el Juzgado, contra el director del citado colegio.

Lo lamentamos.

Se encuentra en Salamanca el diputado por Ladesma-Vitigudino, nuestro buen amigo, don Marcial Viota.

Por este rectorado han sido nombrados interinamente para ocupar escuelas vacantes, doña Julia Perez del Olmo para la de Burganes de Valverde (Zamora) con 500 pesetas, á doña Luisa Arribas Ollarte para la de San Bartolomé del Tormes (Avila), con 500 pesetas, á doña Justina y Martínez para la de La Lastra (Avila) con 500 pesetas, á doña Vicenta Hernández Morcillo, para la de Hernandez (Cáceres) con 500 pesetas, don Jerónimo Perez Sánchez, para la de Navahermosa (Avila) con 500 y á don Inocencio González para de Kágama (Salamanca) con 312'50 pesetas.

Por telégrafo

Sistema Marconi.  
Madrid 14 (Varias horas).

Rusia y el Japón

Según comunican de París los rumores que corrian acerca de la probabilidad de una conflagración europea en caso de declararse la guerra entre Rusia y el Japón hallanse completamente desautorizados, pues se sabe que las potencias que forman la triple alianza han resuelto permanecer neutrales en el caso de que sobreviniera la guerra en el Extremo Oriente entre rusos y japoneses.

Los súbditos europeos han dirigido ya mensajes á sus consules para reclamar de los Gobiernos respectivos que Rusia respete la neutralidad de Monchuang, ciudad de gran importancia comercial.

Muchos comerciantes japoneses residentes en aquella localidad, han huido precipitadamente.

Política

El Gobierno actual atraviesa una situación muy difícil.

La opinión va siendo unánime, pues hasta los íntimos del señor Maura comprenden que las cosas no pueden continuar así.

Mientras unos opinan que el Gobierno debe acudir al Parlamento á defenderse, otros abogan porque continúe el interregno, para de este modo evitar por ahora la crisis.

Sea de ello lo que quiera, ya se habla de la formación de un gabinete conservador presidido por Azcárraga ó Dato, con el fin de dar tiempo á que organice sus huestes en provincias el partido liberal-democrático, el cual se dice será poder en Mayo próximo.

El Sr. Montero Rios

Cree que el Gobierno ha cometido una imperdonable falta nombrando al padre Nozalada arzobispo de Valencia.

Sin embargo, no acusa ni defiende al ex arzobispo de Manila. Su nombramiento ha reavivado en gran parte del país los recuerdos de los enormes errores cometidos en Filipinas.

El Padre Nozalada tiene que renunciar, cumpliendo lo dispuesto en los cánones, el arzobispado que se le ha conferido. Y si no renuncia él, debe hacerle renunciar el Papa.

Se propone tratar extensamente de este asunto en el Senado.

Aplazamiento

Se ha acordado que no se reanuden las sesiones de Cortes el día 25 como se había dicho, con el pretexto de que los ministros ultimen los proyectos en que se ocupan los ministros.

Visitas á Palacio

Comentóse ayer en los círculos políticos que el Sr. Villaverde estuvo ayer mañana á cumplimentar al rey, permaneciendo en la regia cámara más de media hora.

Los comentaristas recordaban con este motivo que el lunes, ó sea el día anterior, había estado en Palacio el Sr. Romero Robledo, y que fué bastante larga la conversación mantenida por S. M.

De todo esto se deducía que ante los sucesos de actualidad, y el rey haya querido oír las impresiones de varios personajes políticos.

El Sr. Canalejas ha estado hoy en el regio Alcázar.

Su visita no tuvo otro objeto que cumplimentar al rey y á su augusta madre, como debida prueba de respetuosa atención al regresar dicho hombre público de su viaje á Barcelona.

Conferencia

Ayer tarde conferenciaron en el Congreso los señores Romero Robledo y González Besada, y es de suponer que conversarán acerca de la situación política actual.

El real

El Sr. Arana, empresario del Real y el Sr. Díaz de Mendoza, del Español, trabajan para evitar la huelga de teatros muy perjudicial á sus intereses. Se habla de convertir en Cafés-conciertos al estilo frances, algún Café céntrico y aun la misma Zarzuela.

Arreglo

Las autoridades de los puertos han intervenido eficazmente en la solu-

ción de la huelga de obreros de mar y es probable que se solucione aceptando las bases de arreglo formuladas por el capitán general de Sevilla.

Los estudiantes

Mañana son esperados en esta de regreso de París los estadiantes españoles.

Son muchos los estudiantes madrileños que piensan acudir á recibirlos á la Estación del Norte.

Salida de Villaverde.

Ante la marcha de los negocios tan funesta para Maura, muéstranse esperanzados los villaverdistas, que juzgan cuestión de días su vuelta al poder.

IMPRESA de Almaráz

Revistas ilustradas, periódicos, modelación de todas clases, tarjetas, cartas comerciales, esquelas de defunción, recetarios, etc., etc., se hacen más baratos que en ninguna otra parte.

Calle de Zamora, 19

Se vende muy barata una casa en la Ronda de Corpus y Paseo de las Carmelitas, núm. 23. Para tratar del precio y condiciones, con el procurador don Blas Santos, Libreros, núm. 5.

CENTRO DE EDUCACIÓN FÍSICA (Academia Politécnica.) Prior, 3, principal.

En uno de los más espaciosos locales que posee esta acreditada Academia, ha quedado instalado un magnífico

GIMNASIO HIGIÉNICO dirigido por Profesor competente que dispone de especial método de Gimnástica, mediante el cual se obtienen, entre otros, los efectos siguientes:  
1.º EFECTO HIGIÉNICO.—Para niños atrasados en su desarrollo, crecimiento armónico; para convalecientes y personas débiles, es el tónico por excelencia y más seguro; evita y corrige el raquitismo y anemia; modifica los pechos mal conformados y ensancha los estrechos, salvando radicalmente de la tisis á infinitos seres que en lo más hermoso de la vida los arrebatara esa terrible afeción, que cada año, sólo en los pueblos que se lleva estadística más ó menos exacta, ¡¡¡6.000.000!!! de víctimas.  
2.º EFECTO ESTÉTICO.—Corrige las deformidades, tales como desviaciones de la columna vertebral, caída de hombros y caderas, anquilosis, obesidad, etcétera.  
3.º EFECTO ECONÓMICO.—Los enfermos gastan más que los sanos y no producen; las personas débiles y enfermizas tienen que dejar artes y carreras de su preciosa profesión por ser superiores á sus fuerzas físicas, origen y sosten de las intelectuales.  
4.º EFECTO MORAL.—Así como la pereza es madre de todos los vicios, la debilidad física lo es de las bajas pasiones; solo la salud del cuerpo engendra alegría y dá franqueza de carácter y salud al espíritu.

Honorarios módicos. Clase especial para señoritas. Pidanse instrucciones al director de la Academia Politécnica, D. Primitivo Navarro. Prior, 3, principal.

Imp. de Almaráz—Calle de Zamora, núm. 19.

# "La Polar,"

Sociedad Anónima de seguros administrada por el Banco de Bilbao.

Capital social 100.000.000 de pesetas.  
Garantías depositadas 50.000.000.

## Seguros con...

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.

Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, don Fernando Hurtado de Mendoza, calle de la Estafeta, núm. 7, principal

## Lo dicho a la medida de ANGELO GIL

Hijo de José Gil

Casa fundada en 1870. Segundo premio en la última Exposición Regional

Se admiten representaciones

29, Dr. Arce, 29, Salamanca

## GRAN FABRICA DE MAZAPAN

de DIONISIO VARGAS

(Casa fundada en el año 1859)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6. — Toledo

Se admiten representaciones

## Gran Hotel Liro y Restaurant

— DE —

## CARLOS RIVERA

Calle de Santa Justa, 13, y Plaza, 1. — Teléfono 252

Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y con su magnitud y confort, virgenes.

Hay cocina francesa y española, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento a la altura en todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

— HAY COMEDORES RESERVADOS —

Coches a todos los trenes. — Intérpretes y guías

Se admiten representaciones

¡Incredibly al parecer!

¡Qué bonito que yo me dije...

Traje y capa para caballero a medida por 28 pesetas en la sastrería de

Emilio Losada.

Calle del Comercio, 9. — Toledo.

Se remiten a provincias mandando medidas.

PEDID PARA CREERLO



Agencia Universal ANUNCIOS para todos los periódicos de España, Europa y América. Publicación de anuncios económicos.

## GRAN HOTEL TOLEDO

Calle del Comercio, 2, 4 y 6. — Toledo

Este nuevo hotel, más recomendado para el viajero...

Se admite representaciones

Hay cocina...

afamado...

Hay...

Coche...

Hotel...

Este...

Se...

Hay...

afamado...

Hay...

Coche...

Hotel...

Este...

Se...

Hay...

afamado...

Hay...

Coche...

Hotel...

Este...

## RELOJERIA

# Pedro Muñoz

40, RUA, 40 — Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos de ramo de relojería.

Especialidad en los aparatos de marcas ROBINSON, WALTHAM, ROSCOFF, BASCHCHID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.

Despertadores de bonito repeticiones, relojes de pulsera reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Baño surtido de relojes de oro para caballero y señora.

Taller de reparaciones garantizadas.

— El surtido de muebles — y talleres de construcción

## Valentín Muñoz

— SALAMANCA —

Se consiguen...

Idem...

Y otros...

CALLE DE ZAMORA, 21

Especialidad en unidos de entallado y más para todas las formas

Trabajo surtido en capas y gabanes